

Rezamos juntos la oración:

Señor Jesús, tu, nuestro Rey, que vienes a nosotros de lejos con humildad, cólmanos de tu Santo Espíritu, para que haciéndonos pequeños y pobres, con gozo vayamos a tu encuentro y te abramos las puertas de nuestro corazón, para poder permanecer en comunión contigo. Que no te detengan las barreras ensalzadas de nuestro orgullo, sino como tú sabes derribalas sin temor, entra para que no se nos niegue llegar a ser verdadero templo de tu Presencia y hacer de nosotros tu pueblo santo.

Amen.



¿Qué nos llevamos de éste encuentro?

Llevamos a nuestras casas un olivo y una palma, como gestos de que hemos estado presentes en el ingreso triunfante de Jesús y que se dirige a sufrir la pasión por cada uno de nosotros alcanzándonos la paz y la salvación.

Coloca tu palma en un lugar visible, recordándote que eres testigo del amor de Dios.



**DOMINGO
DE
RAMOS**

Acompañemos a Jesús

Nos preparamos:

Los adultos y jóvenes se colocan en dos filas y los niños muy cerca de Jesús

Queridos hermanos, estamos reunidos y hoy vivimos dos sentimientos que contrastan entre sí: alegres porque Jesús entra en la ciudad de Jerusalén como un Rey, pero tristes porque hoy escucharemos la narración de la crucifixión.

Escribiremos en las hijitas la alabanza que hoy elevaremos a Jesús

Introducción:

El Domingo de Ramos nos introduce en la semana dedicada al recuerdo y a la celebración del Misterio Pascual: Jesús entra triunfalmente en Jerusalén y todos lo reciben aclamándolo, alabando a Dios diciendo: "Bendito el que viene en nombre del Señor", y aún sabiendo que lo reciben con gozo, Jesús sabe que se dirige a la pasión y muerte.

La pasión de Jesús continúa en el mundo de hoy y cada uno de nosotros estamos llamados a tomar una posición, ¿Dónde nos colocamos? ¿de qué parte estamos? ¿Somos de la parte que hoy cantamos Hosanna a las puertas de Jerusalén y mañana lo traicionamos y gritamos crucifícalo? ¿O somos de los que acompañan a Jesús en su pasión, hasta la muerte y esperan su resurrección?

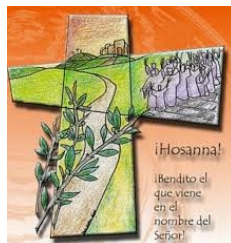
Narración de la Pasión:

Escuchamos la lectura de la Pasión del Señor.

Alabanza:

Hemos escuchado la pasión de nuestro Señor, sabe bien que eso le sucederá en Jerusalén, pero su momento ha llegado y entra glorioso a Jerusalén, a tu Jerusalén, a tu vida, pasa por tus calles.

Tienes entre tus manos una palma que es expresión de victoria, con la cual estás llamado a alabar a Dios.



Jesús está a las puertas, llegar al momento culmen de su redención para salvarte nuevamente.

Y tú ¿Qué gesto realizarás?

En éstos momentos ingresa Jesús por nuestras calles, por nuestras vidas, ¿cómo lo recibes?, te invito a que eleves a Jesús, que se dispone a repetir su entrega por ti, la alabanza que has escrito, grítala muy fuerte mientras Jesús pasa por en medio

Gesto:

Los niños hebreos cantaban y derramaban flores al paso de Jesús, hoy nuestros niños, muy cerca de Jesús y como expresión de amor derraman sus flores a los pies de Jesús y junto con ellos cantamos a nuestro Señor y entramos con Él.



Al ingreso se les coloca una medalla de cartulina: por un lado a Jesús que entra glorioso rodeado de gente y por el otro a Jesús sólo en la cruz y se reparte una cinta de papel donde escriban una alabanza a Jesús.



